

Represión y matanza en Iguala, Guerrero, al mitin conmemorativo de la masacre de Chilpancingo, misma que representó el inicio de la lucha clandestina de Genaro Vázquez en la sierra de Atoyac

31 de diciembre de 1962



El 1 de abril de 1957 Luis Raúl Caballero Aburto asumió la gubernatura del estado de Guerrero. Su mandato se caracterizó por la represión incesante hacia cualquier disidencia social o política.

El clímax de su opresión se manifestó el 30 de diciembre de 1960, cuando integrantes del ejército llevaron a cabo una sangrienta matanza en la explanada del Palacio Municipal de Chilpancingo, contra personas que protestaban contra su gobierno.

Como consecuencia, el Senado de la República anunció el 5 de enero de 1961 que Raúl Caballero Aburto dejaba la gubernatura de Guerrero debido a la represión ejercida sobre la huelga estudiantil. Arturo

“Raymundo Abarca y sus aliados asaltaron el poder estatal a través de persecución y crimen, asesinando colectivamente a las masas populares igualtecas que protestaban contra el fraude electoral en 1962, con que se entronizaba en el poder estatal a los caciques [...]. los hechos sangrientos de Iguala los determinó Abarca con el total apoyo de la oligarquía dominante en todo el país, quienes pusieron a su disposición el Ejército y otros cuerpos represivos”.

Comisión de la Verdad del Estado de Guerrero

Martínez Adame fue gobernador interino para concluir el periodo 1957-1963. Durante su breve estancia solicitó la liberación de los presos políticos, destituyó a los presidentes municipales antidemocráticos y convocó a elecciones municipales populares.¹

Dos candidatos opuestos

La Asociación Cívica Guerrerense (ACG) fue expandiéndose en el estado de Guerrero bajo el liderazgo de Genaro Vázquez Rojas. La credibilidad de sus integrantes era indudable porque no habían traicionado a los sectores populares; por el contrario, habían asumido sus demandas como eje principal de su proyecto. Los simpatizantes de la ACG eran llamados *los cívicos*.²

El año de 1962 era clave en Guerrero por la elección donde designarían a diputados locales, presidentes municipales y, por supuesto, el gobernador del estado. En ese contexto, la ACG comenzó a organizar mítines desde abril, en los cuales se eligió a José María Suárez Téllez como su candidato, quien trabajó en la Comisión Agraria del estado de Guerrero, por lo cual simpatizaba con las causas agrarias.

La ACG impulsó la campaña electoral de Suárez en distintas partes de Guerrero, donde se difundió el proyecto de la ACG: derogación de leyes contraproducentes a los intereses campesinos, cancelación de las concesiones madereras, liquidación de los latifundios y repartición de tierras a quienes carecían de ellas, y garantizar las libertades democráticas junto con la autonomía del municipio.

Las propuestas fueron retomadas el 12 de septiembre de ese año en el mitin de Iguala, donde participaron José María Suárez Téllez, Genaro Vázquez Rojas, Blas Vergara Aguilar y Jesús Muñoz Leyva, líderes de la ACG, así como la Federación de Estudiantes de Guerrero. Al respecto Genaro Vázquez comentó:

Tenemos la seguridad de triunfar en las elecciones porque el pueblo está con nosotros [...] Desde el día 25 no nos sacarán de Chilpancingo, sino hasta dentro de seis años; ya lo verán, y nuestro candidato sí se sentará en el sillón gubernamental.³

¹ Gerardo Peláez Ramos. "La matanza de Iguala", *Rebelión*, 25/08/2014, <https://goo.su/94MgX>

² Pavel Alejandro Castañeda Hernández. "Genaro Vázquez y el movimiento Social en Guerrero 1960-1963 [tesis de maestría], <https://goo.su/7kEOS>

³ Armando Bartra. *Guerrero bronco. Campesinos, ciudadanos y guerrilleros en la Costa Grande*, <https://goo.su/d0vc>

Al mismo tiempo, el Partido Revolucionario Institucional (PRI) postuló a Raymundo Abarca Alarcón como candidato a gobernador del estado. La elección surgió por la imposición y el apoyo de Donato Miranda Fonseca, entonces secretario de la Presidencia de la República durante el mandato de Adolfo López Mateos (1958-1964).

Durante agosto y septiembre de 1962, los diarios *Ecos del Sur* y *El Correo de Iguala* eran aliados del gobierno, por lo cual difundieron una campaña de desprestigio contra los integrantes de la ACG. En primer lugar, alteraron su mote de *cívicos* por *civilocos*. También elaboraron un discurso de difamación donde decían que los mítines de la ACG solo eran un pretexto para hacer “pachangas” donde se insultaba a los miembros del Partido Revolucionario Institucional (PRI).⁴

Ocaso de la democracia

En ese contexto de agitación social, calumnias y entorno hostil se decidiría la elección de la gubernatura de Guerrero entre José María Suárez Téllez y Raymundo Abarca Alarcón. El 2 de diciembre de 1962 se realizaron las votaciones, pero durante el proceso electoral hubo robo de urnas, control estatal de las elecciones y represión hacia las manifestaciones que se oponían al resultado oficial, de modo que se violentaba el derecho a la democracia y a la libertad de expresión. A través de un manifiesto, la ACG acusó al gobierno de poner:

al ejército al servicio de los presidentes de casilla [...] tanto los funcionarios de casilla, las juntas computadoras y la comisión de vigilancia electoral fueron estructuradas con miembros del PRI [...]. Los presidentes de casillas electorales con apoyo de las bayonetas imponían el criterio absolutista de que solo perteneciendo a un partido político nacional de los reconocidos por el gobierno se podía votar.⁵

El 3 de diciembre en Iguala se organizó un mitin a fin de reivindicar el triunfo de Suárez Téllez al tiempo que se denunciaba el robo realizado por el PRI. Un día después Suárez Téllez fue detenido por varias horas. Los siguientes días y semanas

⁴ Pavel Alejandro Castañeda Hernández. “Genaro Vázquez y el movimiento social en Guerrero. (1960-0963)” [tesis de maestría], Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Instituto de Investigaciones Históricas, 2007, <https://goo.su/7kEOS>

⁵ Asociación Cívica Guerrerense. “Manifiesto a la Nación”, <https://goo.su/wzkl>

fue aumentando la efervescencia social contra la elección de Alarcón, pues era notorio que su amistad con Guerra había incidido en el resultado oficial.

Antonio Sotelo Pérez, dirigente cívico y compañero de Genaro Vázquez Rojas, comentó que el 20 de diciembre Rojas convocó a una reunión donde se planteó la toma de los ayuntamientos de Acapulco, Iguala, Teloloapan y San Luis Acatlán junto con otros donde las condiciones fueran favorables. La toma de armas se vislumbraba en el horizonte de Vázquez Rojas, como el propio Sotelo recordó en alguna ocasión: “No había opción. El gobierno ya había cerrado los espacios de legalidad. No había justicia. Sólo nos quedó el camino de las armas”.⁶

Punto de quiebre

El 29 de diciembre de 1962, Vázquez Rojas denunció que elementos del ejército habían ocupado los edificios de los ayuntamientos de Iguala y Teloloapan. A pesar de las circunstancias adversas, el líder difundió un boletín para mantener la defensa a los derechos de los ciudadanos, la democracia e impulsar la reforma agraria integral y la democracia sindical.

El siguiente día por la tarde, los miembros del ACG se reunieron en el palacio municipal de Iguala a fin de rendir homenaje a las víctimas de las agresiones en Chilpancingo durante la lucha contra el general Raúl Caballero. Cabe recordar el enojo de Vázquez Rojas al ver que elementos de la Policía Judicial vigilaban la reunión, pues lo consideraba una provocación cuando la ACG actuaba en el marco de la ley.⁷

Asimismo, el acto era una protesta contra el fraude electoral y la represión que padecieron semanas anteriores.⁸ A las 15:30 horas, José Bello y Bello, procurador de Justicia de Guerrero, se presentó en el lugar con miembros del ejército y de la policía judicial para disolver la reunión. Bello les reprochó a Genaro y Suarez Téllez que su manifestación era ilegal, por lo cual les exigía su retirada, pero no acataron la orden e instalaron un plantón en frente del Palacio Municipal, cerca de un pelotón del ejército.

Aproximadamente a la media noche, había más de 3,000 personas congregadas en la explanada del palacio municipal; la señal del inicio de la matanza fueron

⁶ Mireya Cuellar et al. “Guerrero aún espera la justicia”, *La Jornada*, <https://goo.su/1hb8aeU>

⁷ Gobierno de México. *Verdad y Justicia para más de 43. Estudio sobre las causas de la victimización en Guerrero*, <https://goo.su/wayWkhJ>

⁸ Gerardo Peláez Ramos. “Masacres y asesinatos políticos en el estado de Guerrero”, *Rebelión*, <https://goo.su/StGv>

algunos disparos al aire. Los judiciales buscaron a Genaro para asesinarlo, pero él aparéntemente fue protegido por algunas personas y logró escapar. En el transcurso de esa trágica noche hubo al menos 7 muertos, 23 heridos y 280 detenidos,⁹ aunque existen diferencias sobre las cifras en las versiones de diversos protagonistas y autores.¹⁰ A los dirigentes de la ACG se les fincó la responsabilidad por la masacre bajo los cargos de intento de homicidio y posesión de armas.

Las detenciones continuaron los días siguientes; aprehendieron a Suárez Téllez y otros 24 miembros de la ACG, quienes fueron acusados de disparos de armas de fuego, sedición, lesiones y homicidio. La represión continuó hasta los primeros días de enero de 1963, incluso la violencia se desató no solo contra militantes de la ACG, sino también atacaron a la población civil de Santa Lucía en Tecpán de Galeana, Contepec de los Costales en San Luis Acatlán y la Barra en la Costa Chica. En esos lugares los miembros de las fuerzas estatales y municipales allanaron viviendas y asaltaron oficinas públicas.¹¹

La última, pero necesaria opción: la guerra de guerrillas

Genaro Vázquez Rojas logró internarse en la sierra de Atoyac y desde ahí se levantó en armas contra el gobierno debido a las injusticias cometidas durante tantos años. Así comenzó la guerra de guerrillas en el estado guerrerense, que ocasionó un periodo de persecución intensa y militarización de la región por parte de los miembros del ejército para capturarlo.

En cierto momento, Genaro logró salir de Guerrero para seguir organizando la guerrilla y a la ACG desde la Ciudad de México. Sin embargo, en noviembre de 1966 fue arrestado para después ser trasladado a la prisión de Iguala, Guerrero. Ahí se le fincó responsabilidad por los hechos ocurridos en Iguala, de tal manera que lo sentenciaron a 14 años de prisión.¹²

No obstante, en abril de 1968 miembros de la ACG propiciaron la fuga de Vázquez de la cárcel. A partir de ese momento la ACG se transformó en la Asociación Cívica

⁹ CNDH. *Informe sobre la violencia política de Estado en México*, p. 77, <https://goo.su/alvVFI>

¹⁰ Andrea Radilla Martínez y Claudia E. G. Rangel Lozano (coordinadores). *Desaparición forzada y terrorismo de Estado en México. Memorias de la represión en Atoyac, Guerrero durante la década de los setenta* (Madrid: Universidad Autónoma de Guerrero / Plaza y Valdez, 2012), <https://goo.su/s4PzxEC>

¹¹ Gerardo Peláez Ramos. "La matanza de Iguala", *Rebelión*, 25/08/2014, <https://goo.su/94MgX>

¹² Jorge Mendoza García. *Movimientos armados y guerra sucia en México 1965-1984: una aproximación desde la memoria colectiva* [tesis de doctorado], Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Xochimilco, 2010, <https://goo.su/MdOIL>

Nacional Revolucionaria (ACNR).¹³ La nueva estructura política militar lanzó un programa de cuatro puntos:

- Derrocamiento de la oligarquía.
- Establecimiento de un gobierno popular.
- Independencia política y económica del país.
- Establecimiento de un nuevo orden social.

A partir de ese momento, Vázquez Rojas adoptó el camino de la guerra de guerrillas como una respuesta ante las prácticas represivas y sistemáticas empleadas por el régimen priísta contra los movimientos y las luchas sociales. El “foco rojo” en Guerrero preocupó al Estado, por lo cual no dudo en el despliegue de integrantes del ejército a fin de aumentar la represión y violencia en la década de 1970; el objetivo era claro: eliminar cualquier rastro física e ideológica de Genaro Vázquez Rojas, así como de Lucio Cabañas.

CNDH reivindica las luchas populares

La actual administración de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH), inició a partir de noviembre de 2019 una verdadera transformación institucional, donde se reivindica la memoria histórica como un pilar fundamental para combatir el olvido y la desmemoria sobre las violaciones de derechos humanos durante el pasado reciente en México.

La CNDH considera indispensable no olvidar los hechos ocurridos en el contexto de la violencia política de Estado, para preservar la memoria colectiva, exigir justicia y esclarecer la verdad. Estos episodios oscuros han sido documentados por este organismo nacional, mediante el trabajo de la Oficina Especial para Investigar Represión y Desapariciones Forzadas por Violencia Política del Estado durante el pasado reciente.

Su ardua investigación permitió la publicación del *Informe sobre la violencia política de Estado en México*, en el cual se documenta ampliamente la manera en cómo el aparato del Estado utilizaba prácticas violatorias de derechos humanos como detenciones arbitrarias, torturas, asesinatos y

¹³ CNDH. *Informe sobre la violencia política de Estado en México*, p. 81, <https://goo.su/alvVFI>

desapariciones contra grupos disidentes, por sus ideas políticas desde 1929 a 2016. En este documento se encuentra matanza en la explanada del Palacio Municipal de Chilpancingo y la represión al mitin en Iguala en conmemoración de la matanza de Chilpancingo.

Asimismo, destaca la publicación de la *Recomendación General 46/2022* sobre las actividades represivas y contrainsurgentes del Estado para controlar el libre ejercicio de los derechos civiles en México, así como la *Recomendación 98VG/2023* en torno a las graves violaciones a los derechos humanos cometidas por agentes del Estado en el período comprendido entre 1965 a 1990.

Esta comisión refrenda que los derechos humanos han sido fruto de las conquistas de las luchas populares del pueblo de México. No hay duda de que visibilizar y reivindicar los movimientos sociales y populares es un acto de justicia histórica, porque nos permite reinterpretar nuestro pasado desde una postura crítica de los derechos humanos.

Para más información consulta fecha 2 de febrero de 1972 “Fallece Genaro Vázquez Rojas, líder sindical del magisterio guerrerense, orillado a convertirse en guerrillero para defender las causas campesinas”.